

Tatiana Facio Fernández

LA EXPLICACION FILOSOFICA DE ROBERT NOZICK Y LA ETICA

Summary: *When Robert Nozick elaborates his ethics in the **Philosophical Explanations**, and he does it taking in account only a monadic predicate, (being an unique, individualized, value-seeking I is the basic moral characteristic), that is discussed without considering its connections with other facts or characteristics, he leaves behind the philosophical goal of explanation. This work shows how the ethical theory, to keep inside the frame of philosophical explanation, must localize facts in its network of possibilities and, in this sense, far from relationing them through predicates, must quest in conflict, the form of relation.*

Resumen: *Cuando Robert Nozick desarrolla su teoría ética en el libro **Philosophical Explanations**, y lo hace tomando en cuenta sólo un predicado monádico, (ser un Yo único, individual, buscador de valores, es la característica moral básica), que se discute sin considerar su conexión con otros hechos o características, deja atrás la explicación como meta de la filosofía. Este trabajo muestra como la teoría ética, para mantenerse dentro del marco de la filosofía explicativa, debe localizar los hechos en toda su red de posibilidades y, en este sentido debe, lejos de relacionarlos mediante predicados, buscar como forma de relación, el conflicto.*

Para Robert Nozick, en su libro *Philosophical Explanations*, la naturaleza del conocimiento y la naturaleza del comportamiento deben ser explicadas por referencia a un método o manera de creer. Desarrolla un paralelo entre la creencia que rastrea la verdad y la acción que rastrea lo correcto, donde rastrear designa la situación que se presenta cuando la creencia de una persona se liga a

los hechos de tal forma que adquiere una sensibilidad con respecto a la verdad que hace que creencias y hechos varíen simultáneamente. En esta forma de estar relacionado con el mundo, en el conocimiento, si el hecho se da, la persona lo creería y, si el hecho no se da, la persona no lo creería; en el comportamiento, si el acto fuera correcto, la persona lo realizaría intencionalmente y, si el acto no fuera correcto, la persona no lo realizaría intencionalmente. Así, conocer es tener una creencia que rastrea la verdad y la acción moral encuentra su ligamen con el valor mediante el conocimiento, cuando la conexión que se da responde al mundo.

Cuando desaparece el rastreo, como parte de la naturaleza del conocimiento, lo que resulta agrega un valor de verdad o falsedad al hecho que implica que la creencia ya no esté ligada al hecho para conocerlo, sino que trata de ligarse al valor de verdad o falsedad del hecho para probar esa verdad o falsedad en el mundo. Por su lado, el comportamiento toma el valor, positivo o negativo, agregado al hecho y hace que la creencia ya no esté ligada al hecho para conocerlo como valioso o no, para decidir la acción, sino que realiza acciones para imponer ese hecho en el mundo.

En ambos casos, se interrumpe la relación con los hechos, la conexión con el mundo, para que la creencia, falsa o verdadera, busque el método o la manera de creer que la matenga.

Lo determinante, obviamente, es la manera o el método que se utilice para llegar a la creencia pues en ese método se encuentra la disposición general que se tenga de adquirir creencias. La cuestión aquí sería si el método que se usa rastrea al mundo y si el canal de comunicación particular por medio del cual conocemos el método preserva

el rastreo, ya que el método se adquiere mediante canales de comunicación que serán transmisores del método en la medida en que ese canal se considera un método de conocimiento.

Si la filosofía es un canal de comunicación, el método o la manera de creer que la considera un método de conocimiento mostrará dos disposiciones. Nozick llama a una de ellas la filosofía coercitiva. Esta filosofía basa su trabajo en la formulación de argumentos cuyo fin es convencer. En este modo filosófico, un argumento es un intento de hacer que alguien crea algo. Apelando a premisas que fuerzan conclusiones, el argumento es un argumento poderoso cuando fuerza a alguien a una creencia.

"Mientras la autonomía no es violada por el argumento como sí lo estaría por una (involuntaria) cirugía cerebral que inculcara creencias, de cualquier manera, argumentar por una conclusión no es simplemente señalar consecuencias que cambian las creencias de la persona; es buscar las premisas adecuadas, las afirmaciones que la persona cree, para llevarla a la conclusión que se desea. Reconociendo la conexión deductiva, la persona puede aceptar la conclusión o rechazar la afirmación que antes aceptaba, cuando ve adonde lleva. *Así el argumentador buscara las premisas que la persona no abandonará. Su finalidad no es simplemente señalar las conexiones entre las afirmaciones, sino obligar la creencia en una afirmación particular*" (1). (El subrayado es mío).

La segunda posición enfrenta la labor del convencimiento mediante argumentos y pruebas de la filosofía coercitiva con un modo de hacer filosofía cuya finalidad es la explicación. En este caso, la actividad está dirigida a incrementar el conocimiento y no al deseo de producir uniformidad en las creencias. Así, para Nozick, la explicación localizaría los hechos en sus conexiones actuales con otros hechos y el entendimiento los localizaría en una red de posibilidades, buscando las conexiones con otras cosas o procesos no actuales. En este caso, incluso una explicación falsa daría lugar a un incremento del entendimiento.

"Enclavar al mundo en una red de teorías y visiones filosóficas alternativas, viendo cómo cada una de estas posibilidades filosóficas se acerca al mundo, produce entendimiento. Las teorías filosóficas más importantes y que mantienen su vigencia, son lecturas de mundos posibles accesibles desde aquí; lecturas posibles del mundo actual. Entendemos al mundo viéndolo en su matriz de posibilidades, en su vecindario de posibilidades" (2).

Obviamente, disposiciones como las señaladas, en canales de comunicación que se consideran

métodos de conocimiento, fijan una efectiva y real posición de la persona en el mundo, pues sus criterios tendrán como resultado una disposición general a creer en el mundo como un mundo acabado o como un mundo de posibilidades.

En el primer caso, el método interrumpe la relación con los hechos por lo que no preserva el rastreo. Determina y acepta principios invariables, manera de adquirir creencias, que fijan límites al conocimiento y al acto en una disposición general hacia el dogma y el ritual. En el segundo caso, se retiene la verdad de los subjuntivos con lo que, rastreando el mundo, la disposición se encuentra extendida a todas las situaciones donde la creencia conforma un conocimiento y un acto que realizan el mundo.

El libro *Philosophical Explanations* de Robert Nozick no solo se introduce con la comparación que realiza entre la filosofía coercitiva y la filosofía explicativa y la defensa que hace de esta última, sino que toda su obra es atravesada y está estructurada según esta noción de lo que debe ser la filosofía.

Sin embargo, los conceptos que Nozick desarrolla con respecto al valor y a la ética, entran en abierta contradicción con la filosofía explicativa que, como vimos, permite "entender al mundo viéndolo en su matriz de posibilidades". Más bien, Nozick aparece afirmando, mediante argumentos, ciertas realidades y acciones que, lejos de realizar el mundo, han hecho de este un mundo coercitivo.

En este trabajo he confrontado estas posiciones que, con respecto al valor y a la ética, sostiene el autor, con la posición que sostiene en relación a lo que debe ser la filosofía, utilizando sus propios conceptos para contradecir aseveraciones que la filosofía explicativa, que nos propone, excluye como su única posibilidad de ser.

La teoría del valor

La teoría sobre la moral que Nozick propone se basa en el problema del valor y, con ello, en la relación que se establece entre el valor y el hecho.

Este punto de partida presupone una dimensión explicativa que permita fundamentar los valores, por lo que se requiere de la dimensión del valor intrínseco, el valor que se tiene aparte de o independientemente de aquello a lo que conduce o de sus consecuencias. Nozick, en el desarrollo de su teoría sobre el valor, equipara la dimensión bá-

sica del valor intrínseco con el grado de unidad orgánica, unidad en la diversidad, donde el grado de unidad orgánica da cuenta de todas las diferencias del valor intrínseco.

La unidad orgánica como unidad en la diversidad se explica de manera que el grado de unidad orgánica varía directamente con el grado de diversidad del material que se está unificando y con el grado de unificación que se está induciendo en el material.

Así, con diferentes ejemplos, las artes, la vida orgánica y sus sistemas, las teorías científicas, etc. señalan la unidad orgánica como el hilo común y conductor al valor a través de los diferentes ámbitos y muestra el grado de unidad orgánica realizando el valor en cada ejemplo.

“La noción de unidad orgánica aparece también en el discurso de los biólogos. Nos dicen que los organismos que ellos estudian son unidades orgánicas cuyas partes están reguladas y relacionadas homeostáticamente en formas intrincadas y complicadas, unificadas en el tiempo a pesar de los cambios en las partes. Hay desacuerdo en cuanto a lo que “más elevado” significa en los organismos, pero asumamos que podemos clasificarlos de acuerdo a su grado de unidad orgánica de manera que las plantas estarían por debajo de la mayoría de los animales y los animales superiores estarían por encima de los inferiores. La sensibilidad y después la conciencia agregan nuevas posibilidades de unificación a través del tiempo y en el tiempo y, la autoconciencia, siendo un “Yo”, sería un modo, especialmente fuerte, de unificación” (3).

En el contexto de la unidad orgánica como la dimensión básica del valor, Nozick ve los valores como estructuras abstractas. Así, las cosas que tienen un valor particular son esas cosas o sistemas que realizan esas estructuras; las cosas con valor son modelos de ese valor. Bajo esta perspectiva, el valor es solo una estructura ontológicamente unificada.

“Lo que pretendo preguntar es si debemos hablar de los valores como adjetivos (algo es valioso al tener unidad orgánica), o si debemos hablar de ellos como entidades (cuantificables), en nuestra ontología. Yo sugiero que sigamos la terminología de los lógicos en la teoría de los modelos. Los modelos son realizaciones de estructura abstractas; los elementos del modelo corresponden a los nódulos de la estructura, mientras que la relación entre los elementos corresponde a las relaciones estructurales de la estructura abstracta. Un modelo de la estructura encaja (fits) la estructura y así la realiza” (4).

Ahora bien, el hecho de que los valores sean estructuras abstractas hace que estas existan inde-

pendientemente de su realización. La importancia del comportamiento moral, que realiza estos valores en el mundo, se pone así en duda. Sin embargo, el autor le sale de frente al problema recurriendo de nuevo a la unidad orgánica como la dimensión básica del valor. Cuando una estructura abstracta se realiza mediante el comportamiento moral, la realización de ese valor implica que esa estructura ha quedado fuertemente unificada; además, la totalidad que estaría incluyendo otros tipos de cosas valiosas, tendría un mayor valor, por el incremento en la diversidad que esto supone. Las cosas que realizan esa estructura de valor, introducen su propia diversidad y su propia relación. Siendo que el grado de unificación y el grado de diversidad son funciones del grado de unidad orgánica, la realización de la estructura abstracta del valor tendría una relación directa con el grado de valor. Así, realizar el valor es agregar valor, lo que de por sí es valioso.

Aparte de lo determinante de ciertas condiciones externas constitutivas de la noción del valor, como sería la condición formal de orden que hace que el valor establezca un orden parcial o completo sobre las cosas o las acciones, o de la función del valor en la vida del hombre que hace que la existencia de valores y de una dimensión básica del valor sea valiosa, se postula la existencia objetiva de los valores, cosas intrínsecamente valiosa de acuerdo con su grado de unidad orgánica. Además, se introduce la noción de que la dimensión de los valores no exhibe una elevada unidad orgánica, pluralismo de valores, ya que existen valores diversos e incluso conflictivos que podrían unificarse en una unidad más elevada.

“Algunos conflictos entre valores se deben a una limitación impuesta por las circunstancias que impiden su realización conjunta, algo quizá posible en diferentes circunstancias. Otros conflictos son intrínsecos a la naturaleza de los valores de que se trata; ninguna circunstancia posible admite la realización conjunta de esos valores en la vida de una persona, o talvez incluso separadamente pero no simultáneamente en la misma sociedad. Para otros grupos de valores puede ser incluso poco claro si es posible o como es posible que se realicen en armonía” (5).

La existencia objetiva de los valores y la naturaleza pluralista de esa dimensión, en el plano de los valores morales, delinea el espacio de la acción moral pues el pluralismo determina la no objetividad de pesos correctos (correct weightings), que estructuren categorías o jerarquías entre los valo-

res. Así, buscar lo correcto no será tratar de encontrar una categoría objetivamente correcta sino ponderar los valores y adjudicarles un peso en un sentido que tiene que ver con la naturaleza del valor como unidad orgánica. Adjudicar pesos será no algo que simplemente se hace o no, sino que tiene que ver con la dimensión de los valores que necesita, por ser ella misma un valor, grados cada vez más elevados de unidad orgánica.

Así, cuando se realiza la acción moral, nuestros actos tienen valor contributivo, pues en nuestra relación con el mundo, agregamos valor.

La ética

Cuando Nozick busca el contenido de la ética para explicar así la relación entre el valor y el hecho, lo hace presuponiendo la moral como aquello que tiene que ver con las acciones interpersonales y basándose en el valor de esas personas. Nos dice:

“Tu valor genera un reclamo moral o apremio a mi conducta con respecto a ti; por el hecho de tu valor, otros (incluyéndome Yo), debemos comportarnos hacia ti en una forma y no en otra. De igual modo, mi valor se expresa en como me comporto mejor, en el tipo de conducta que debiera fluir de mí, un ser con mi valor; en como ese valor aparece o es sostenido en mi acción. Mi valor fija que comportamiento debiera fluir de mí; tu valor fija que comportamiento debiera fluir hacia ti. El valor se manifiesta como una tira (push) y encoge (pull)” (6).

Ahora bien, este comportamiento moral se les debe a las personas en virtud de una característica moral básica que poseen. Para Nozick, esta característica es la de “ser un Yo” (being an I), lo que significa tener un tipo especial de conciencia refleja de uno mismo que solo un Yo tiene. Esta característica de “ser un Yo” es valiosa, ya que el “uno mismo” (self), en virtud de que es autoconciencia refleja, tiene un alto grado de unidad orgánica.

Sin embargo, esto no es suficiente. Además de “ser un Yo”, esta característica moral básica nos habla de ser un Yo individualizado y único. Así, a pesar de que una individualidad tal no se desprende de la naturaleza propia del “uno mismo”, Nozick la introduce como la característica que será la base de la moral y que ejerce el mayor reclamo sobre la conducta del otro. El valor que le damos a ser un “uno mismo único individual”, valora necesariamente el “uno mismo único indivi-

dual que otro es.

Esta característica moral básica se complementa con otro elemento: Este ser único e individual es un ser buscador de valores; a la unificación dada por la autoconciencia refleja se agrega la unidad introducida por una búsqueda teleológica del valor como unidad orgánica.

Así, la individualidad realiza el modo particular de como cada uno realiza las posibilidades de ser ser humano y, frente a ello, suministra o reclama comportamientos morales.

Nozick plantea una teoría ética donde el comportamiento ético es el comportamiento que responde a la característica moral básica. Mediante el seguimiento de principios morales que confirman estas características, pero también mediante la imitación de personas que son ejemplos o modelos morales, o mediante la inspiración que se puede lograr entre las personas para que mejoren su comportamiento, se responde al hecho de la existencia de la característica moral básica.

Con respecto a los principios, en la teoría ética, Nozick propone estructuras morales que vendrían a dar cuenta de los detalles de la ética: qué se puede considerar como correspondencia o anti correspondencia (responsiveness or anti-responsiveness), a la característica moral básica. Y esto, nos dice, porque es necesario, frente a las acciones, un juicio moral determinado frente a lo bueno o lo malo, sobre lo que es permitido o no.

De esas estructuras morales deduce principios que determinan si la acción es permisible o no, dependiendo de características morales (correctas o incorrectas), relevantes a la acción misma; dependiendo de la disponibilidad de acciones con características morales alternativas que darían resultados diferentes; dependiendo de si una acción con determinadas características morales es parte o no de acción de más largo alcance.

Obviamente, las características morales de la acción se determinan en la relación, positiva o negativa, correcta e incorrecta que establezcan con la característica moral básica. Así las acciones responden a la característica moral básica, son valiosas, se establece un enlace más cercano con los otros y, por tanto, se logra una mayor unidad orgánica con ellos.

Para Nozick, el valor que se introduce con el comportamiento moral se localiza entre la persona moral, los otros y sus interacciones personales.

„Cual acto disponible es más valioso se debe juzgar por la

manera como los actos alternativos lo enlazan con las cosas sobre las que uno actúa, y con las características que esas cosas tienen. Así, debemos buscar especialmente las características valiosas de las cosas y de las personas y debemos encontrar como enlazarnos con ellas. Tratar a un "Yo, individual, buscador de valores" como a eso, nos enlaza más cercanamente con la característica moral básica que con cualquiera otra relación que pudiéramos encontrar" (7).

Pero veamos otro elemento. Regresando al criterio de la objetividad de los valores, la autonomía en el ámbito de la moral, Nozick la hace descansar en que podemos escoger actuar conforme al valor, en que podemos escoger una visión del mundo donde este sea valioso, pero que excluye el que podamos escoger el contenido de ese valor.

"...Nosotros escogemos el que haya valor, pero no escogemos su carácter" (8).

La importancia de esto estriba en que el carácter y el contorno del valor que se ha escogido procura una pauta externa que debemos buscar y a la cual debemos adherirnos. Y esto debe ser así, dice Nozick, pues de otra manera, no habría un incremento de valor en nosotros al ligarnos a él; enlazarse a algo externo unifica una mayor diversidad y, por tanto, es más valioso.

Veamos entonces la relación que se establece entre el valor y el hecho. En la visión del valor como unidad orgánica, los hechos son valiosos en la medida en que realizan la estructura de la unidad orgánica que es el valor; los hechos pueden ser modelos del valor. Así, esta teoría ética sostiene que la persona reflexivamente impone el valor a los hechos; la escogencia de que haya valor hace que se actúe de manera que algunos hechos entren en una relación orgánica con el valor, unificando ese valor. El valor de la relación de un hecho particular con el valor depende del valor que se le da al hecho; la relación precisa de hechos orgánicamente unificados con el valor depende del grado de unificación de estos hechos, producto de la acción moral, como respuesta a la característica moral básica que se define como "un ser único individual buscador de valores"

Discusión

Para Nozick, el que haya conocimiento implica necesariamente que la creencia se encuentre liga-

da (linked), de alguna manera al hecho creído, pues de lo contrario, podría existir creencia verdadera con respecto a algo, pero no habría conocimiento de ese algo. Así, parte de que un hecho sea verdad, y de que el sujeto crea ese hecho, algo más debe agregarse para que se de el conocimiento. Este algo más es, según el autor, la sensibilidad (sensitivity), que la creencia adquiere con respecto a la verdad y que implica que creencias y hechos varíen simultáneamente.

Para que el patrón de conocimiento, (1)p es verdad y, (2)S cree que p, se haga cargo de esa variación que implica el real conocimiento, Nozick agrega como tercera condición una condición subjuntiva que dice que si el hecho no fuera verdad, entonces el sujeto no creería en él, (3) no-p → no-(S cree que p).

Esta sensibilidad así especificada por el subjuntivo, nos habla de cómo la creencia es sensible a la falsedad del hecho. Por otro lado, la sensibilidad adicional que nos habla del estado de la creencia si el hecho fuera verdad, está dada por otra condición subjuntiva: si el hecho es verdad entonces el sujeto cree en el hecho, (4) p → S cree que p. En otras palabras, no solo es el hecho verdadero y el sujeto lo cree sino que si el hecho fuera verdad, el sujeto lo creería.

Nozick introduce el término rastrear (track), para designar la situación que se presenta cuando la creencia de una persona está así subjuntivamente conectada al hecho. Conocer es, entonces, tener una creencia que rastrea la verdad. En este sentido, conocer es una manera particular de estar relacionado con el mundo, de tener una conexión efectiva y específica con el mundo: conocer es rastrear el mundo.

La introducción del subjuntivo en la estructura del conocimiento hace que la creencia se encuentre ligada al hecho de tal forma que, buscando la verdad, rastreando al mundo, creencia y hecho varíen simultáneamente. De esta forma, este concepto necesariamente excluye el decir si algo es verdad o no. Agregar un valor de verdad al hecho implica una creencia que ya no estaría ligada al hecho para conocerlo, (rastrear el mundo), sino que buscaría ligarse al valor de verdad del hecho para ratificar esa verdad en el mundo.

En este caso, la verdad no se rastrea porque ha quedado establecida. Se interrumpe la relación con los hechos, la conexión con el mundo, para que la creencia, falsa o verdadera, busque el método o la manera de creer que la mantenga.

Nozick desarrolla un paralelo entre la creencia que rastrea la verdad y la acción que rastrea lo correcto, donde rastrear significa, en todo caso, retener la verdad de ciertos subjuntivos, que implica una manera particular de estar relacionado con el mundo. Así, al igual que el conocimiento, la acción estaría conectada con el valor por una relación subjuntiva. Las condiciones serían las siguientes:

- 1) El acto A es correcto.
- 2) S intencionalmente realiza A.
- 3) Si A no fuera correcto, S no lo realizaría intencionalmente.
- 4) Si A fuera correcto, S lo realizaría intencionalmente.

En este caso, el subjuntivo hace que el valor se encuentre ligado al hecho de tal forma que, en la acción, realizando al mundo, valor y hecho varían simultáneamente.

“Así, la acción ética y más generalmente la correspondencia con el valor, es parte de una categoría más general que incluye también al conocimiento: es la conexión que responde al mundo” (9).

Si partimos de que el valor se realiza en la dimensión de la unidad orgánica, la naturaleza del ámbito y los elementos que se introducen para otorgar diferentes pesos valorativos, determinan cuales factores son los materiales que han de unificarse y cuales relaciones son unificadoras. Ahora bien, si la correspondencia entre el valor y el hecho es la conexión que responde al mundo, podemos deducir que el contenido del material que ha de unificarse son las características fácticas del mundo, la relación unificadora es la acción y es el conocimiento el que introduce los diferentes pesos valorativos.

Así, las formas valiosas de acción rastrearán hechos que tengan valor contribuyente; serán acciones cuyo valor esté dado por su capacidad de producir, encontrar, mantener, etc., las características fácticas que, en grados cada vez mayores de unidad orgánica, realizan el mundo. La realización del mundo será lo valioso.

Estar en conexión con el mundo, rastrearlo, sería, entonces, crear un ciclo donde el conocimien-

to, como producto de la creencia varía con el hecho, arriba a la verdad, cuya expresión tendrá como resultado una acción que, rastreando el valor, hace que el mundo se realice.

El valor de la acción, dentro de este contexto, nos obliga a regresar a la ética, pues consideramos con Nozick, que la dimensión moral es la dimensión valorativa más importante de la acción.

Para Nozick, como ya lo vimos, el comportamiento moral se debe y se reclama a las personas en virtud de la característica moral básica: “un Yo, único, individual, buscador de valores”. Lo moral sería, frente a la individualidad que realiza las posibilidades de ser humano, el comportamiento que contribuye a ello. Si el valor es el grado de unidad orgánica y si la base moral es la característica valiosa por la cual somos llamados a responder o reclamamos, la mayor cantidad de características (posibilidades de ser humanos), nos darán una mayor unidad orgánica y, así, una base más amplia sobre la cual el comportamiento moral debe responder.

Todas las personas comparten la capacidad de ser un “Yo, único, individual, buscador de valores y, de esa manera, a todos se les debe correspondencia por la característica o, por lo menos, se les debe el no obstaculizarla. La parte general de la ética especifica así correspondencia a este valor que todas las personas tienen por igual. Sin embargo, dice Nozick, siempre hay personas a las que se les debe mayor correspondencia, lo que señala el beneficio moral.

“Pero si, como creo, hay un principio general que llama a responder al valor como tal, y no solamente al valor que se encuentra en la característica moral básica, entonces habrán diferencias en como habremos de responder apropiadamente a las diferentes personas. Mientras que estas diferencias no tienen nada que ver con la violación del derecho que todas comparten en virtud de ser un “Yo único, individual, buscador de valores”, pueden tener que ver con la escogencia de ayudar o salvar a algunos en lugar de a otros en situaciones donde no todos pueden ser ayudados... (Nótese esta razón de interés propio para que una persona quiera que su propio valor sea mayor; ya que los otros deben responder a su valor, al hacerse cada vez más valioso, asegura el cómo los otros deben comportarse con respecto a él)” (10).

Obviamente, en esta visión del comportamiento moral, la característica moral básica hacia la cual tendemos como a un mayor valor, tiene que ver con otras características, valores que, como posibilidades realizadas, nos ofrecen una mayor unidad

orgánica. Esa mayor unidad orgánica, dice Nozick, depende del "YO" que busca y realiza valores. Esto, sin embargo, solo se puede afirmar obviando una realidad social que en su práctica crea circunstancias que proponen, restringen, limitan o reprimen las posibilidades y, por tanto, condicionan el acceso al valor. Nozick lo reconoce:

"Algunos conflictos entre valores se deben a las limitaciones impuestas por circunstancias que impiden su realización, algo posible en otras circunstancias... ninguna circunstancia posible admite la realización conjunta de esos valores en la vida de una persona o talvez incluso separadamente pero no simultáneamente en la misma sociedad" (11).

De esta manera, la característica moral básica se incluye en un ámbito mayor, que la contiene. Esto podría indicarnos que la dimensión del valor intrínseco que en este caso fundamentaría el valor moral, no coincide con la característica moral básica que Nozick propone como el grado de mayor unidad orgánica...

Por otro lado, el conflicto que entraña el acceso a las posibilidades, conflicto que el valor, al realizar la unidad orgánica, viene a ordenar, supone un diálogo moral que encuentra, en nuevas soluciones, un incremento de valor:

"Cuando cada cual es consciente de que el otro responde a su propia característica (valiosa), en el mismo acto de la discusión y en el camino que la discusión toma, entonces la idea del respeto mutuo es en sí misma una fuerza que empuja la buena voluntad y la moderación de las demandas; las condiciones alteradas que han sido creadas por el diálogo encuentran nuevos principios morales de manera que nuevas soluciones aparecen como apropiadas" (12).

Sin embargo, este diálogo moral se excluye en otras circunstancias:

"La discusión de Hegel sobre la relación amo-esclavo explica como el dominio rechaza esto: el amo no puede forzar la correspondencia del esclavo mientras el amo no muestre correspondencia a la característica moral básica del esclavo, (pero entonces ya no sería más el amo). Debemos dejar para otra ocasión el análisis y la evaluación de los sistemas de dominio, asimetrías de correspondencia modeladas institucionalmente en las que la parte subordinada entra por razones extrínsecas" (13) (el subrayado es mío).

De nuevo y por la misma razón señalada más arriba, la característica moral básica ha sido rechazada y, con ello, la conexión existente entre la ca-

racterística moral básica y el comportamiento moral se torna rígida. Esta rigidez surge cuando la realidad queda parcializada a la hora de construir un concepto ético como este que Nozick propone. Y esta realidad parcializada es el enlace entre la acción y el hecho.

La verdad de los subjuntivos que asegura así una acción que, al ratrear lo correcto, realiza el valor, queda congelada bajo una definición de la moral caracterizada por una noción monádica (el comportamiento moral es la respuesta al reclamo de un "Yo único, individual, buscador de valores"). La relación entre acción y hecho, que bajo el concepto de "rastreo" busca en el acto la posibilidad del hecho como grado cada vez mayor de unidad orgánica, bajo la noción monádica, fija esta relación en el ritual, como acto nunca verificado.

Como ya lo apuntamos más arriba, los valores son estructuras abstractas de tal manera que las cosas que tiene valor particular son las cosas que realizan esas estructuras. Así, el "Yo, único, individual, buscador de valores", es una estructura abstracta que los hombres deben realizar. En otras palabras, los hombres deben encajar esa estructura, "Yo, único, etc.", para realizarla. Pero, y este es el problema, cómo, en su búsqueda de valor, va el hombre a encajar una estructura que no es posible.

En el primer capítulo de su libro, Nozick nos explica las etapas de una progresión para estructurar los conceptos filosóficos. Esta progresión va desde el enfoque intrínseco estructural, que toma en cuenta solo predicados monádicos que se discuten sin considerar otras entidades o características, pasando por el enfoque relacional, el de la continuidad más cercana, el de la estructura global, que requiere cuantificación sobre entidades más amplias, hasta la relación de la realización más cercana, (closest instantiated relations). A través de sus distintas etapas, vemos la tipología de las estructuras aumentando en su poder lógico y en su complejidad.

En las primeras cuatro etapas, la relación no se especifica, solo los predicados. En la quinta, en la estructura de la relación de la realización más cercana, lo que se especifica es la relación. Este modo de estructurar el concepto filosófico tiene como condición el que no haya otra relación que realice el concepto como esa relación lo hace, el que no haya otra relación que sea tan buena o mejor que esa relación en la realización del concepto.

La teoría ética, cuyo objeto es explicar la conexión entre el valor y el hecho, para mantener la verdad de los subjuntivos, debe necesariamente abandonar una estructura basada en predicados para buscar la relación que implica esta conexión entre el valor y el hecho.

Tal y como lo propone Nozick, la relación sería la de la respuesta que se impone ante la presencia de ciertos predicados. Sin embargo, ya vimos como este concepto no satisface las condiciones asociadas con la moral, tal y como ella queda definida.

Así, debemos establecer cuales son las características que se asocian con el concepto de moral y cual es la relación que realiza esas características más plenamente.

La unidad orgánica es la característica moral básica. Esta, sin embargo, no está caracterizada por un "Yo, único, individual, buscador de valores", sino que, introduciendo unidades más amplias que vienen a incrementar su grado de unidad orgánica y, por tanto, su valor, estaría caracterizada, como característica moral básica, por el mundo realizando sus posibilidades. Con su acción, los hombres encajan la estructura abstracta, el modelo de valor y, así, realizan la característica moral básica, realizan el mundo.

El comportamiento moral, rastreando el valor, creando nuevas relaciones unificadoras y buscando y produciendo hechos que han de unificarse bajo esas relaciones para unificar cada vez mayor diversidad bajo su orden, produce, en su actividad, conflictos... Ciertamente, la realización del mundo, de su posibilidad, implica conflicto, pues esa posibilidad entra en contradicción, necesariamente, con su actualidad.

De esta manera, el conflicto es la relación que realiza las características que se asocian con el concepto de moral; el conflicto es la mejor realización de la relación entre el valor y el hecho.

Bajo la relación de conflicto, la conexión que se establece entre el valor y el hecho es el conocimiento. La acción moral se configura, en su respuesta al valor, en torno a hechos en conflicto. Como la relación de los hechos con el valor depende del grado de unificación de esos hechos, ese grado de unidad orgánica solo puede ser ponderado por el conocimiento que, al rastrear la verdad, se liga con el valor, en la realización del mundo.

Como vemos, trasladar la relación en el concepto de la ética desde la respuesta individual

al conflicto en la realización de los valores, hace que las características que se establecen en el concepto incluyan no solo mayor cantidad de fenómenos sino que sea más informativo. Se puede incluir, por ejemplo, lo que Nozick desde el principio de su elaboración sobre la ética excluye:

"Esta estructuración del área de la ética, sus preguntas y componentes, es ahistórica. No toma en cuenta los eventos siniestros de este siglo: la destrucción de los judíos europeos, el sistema soviético de campos penales y laborales, la energía nuclear que amenaza a la población entera... Esos principios no iluminan especialmente estos sucesos y situaciones. Eso podría hacerse sólo en base a principios morales que emergieran de su ponderación, de una investigación moral que, porque está diseñada para iluminarlos, empieza y se mantiene enfocando centralmente estas situaciones" (14).

Por otro lado, este concepto permite que la teoría ética logre su cometido fundamental: una pauta objetiva desde donde se pueda enjuiciar moralmente lo bueno y lo malo, lo que está o no permitido. Su fundamento es el conocimiento, que es la conexión entre el valor y el hecho. Con esta base, se apela a la ciencia y, con ello, se impiden posiciones que son inaceptables dentro de una teoría:

"...debemos justamente confiar en los juicios de algunas personas más que en los de otros" (15).

Y nos da todos los elementos para enjuiciar primero, pero para solucionar después, en una unidad orgánica mayor, en la realización del mundo posible, realidades inaceptables que encuentran justificación en conceptos como los siguientes:

"Un conocido terrorista es torturado para descubrir y rechazar los planes, que están al borde de la ejecución, de su grupo terrorista-planes que el ayudó a formular y a poner en acción. Salvar muchas vidas inocentes puede pasar por encima, me parece a mí, de la tortura de esta persona culpable, de manera que el acto de tortura fuera permitido como parte de una acción de mayor alcance que salvaría vidas. Sin embargo si la persona fuera torturada pero no interrogada, o la información obtenida fuera archivada e ignorada, entonces la tortura no sería moralmente permitida" (16).

Este concepto obliga, además, a regresar a la filosofía explicativa, modo de hacer filosofía que Nozick propone. Si vemos como este concepto cuestiona los párrafos que, como ejemplos hemos transcrito, los vemos apelando a premisas que fuerzan conclusiones, lo que excluye la expli-

cación que localiza los hechos en su conexión con otros hechos. Los vemos, como ejemplos de la filosofía coercitiva, dirigidos a producir uniformidad en las creencias.

NOTAS

(1) Nozick, Robert. *Philosophical Explanations*. Mass.: Harvard University Press, 1982, Página 6 (La traducción es mía).

(2) *Ibid.*, página 21.

(3) *Ibid.*, página 417.

(4) *Ibid.*, página 424.

(5) *Ibid.*, página 446.

(6) *Ibid.*, página 401.

(7) *Ibid.*, página 530.

(8) *Ibid.*, página 569.

(9) *Ibid.*, página 524.

(10) *Ibid.*, página 472.

(11) *Ibid.*, página 446.

(12) *Ibid.*, página 469.

(13) *Ibid.*, página 470.

(14) *Ibid.*, página 402.

(15) *Ibid.*, página 469.

(16) *Ibid.*, página 493.

Tatiana Facio
Apdo. 726
San José, Costa Rica